El sueño mágico

Al aparecer Augusto a la puerta de su casa extendió el brazo derecho, con la mano palma abajo y abierta, y dirigiendo los ojos al cielo quedándose un momento parado en esta actitud estatuaria y augusta…

Y esa es la última vez que recuerdo vivir algo en la vida normal, exclamé ante los dioses.
Zeus es lo último que recuerdo hasta que tu hijo Ares me recogió de ese lugar, es como si me hubiera transportado en el tiempo.

Cuando Zeus me soltó, lo primero que fui a ver es dónde estaba, porque no me creía nada. Era imposible que yo, siendo humano, pudiera estar con dioses tan importantes; así que,mientras estuviera en ese lugar, tenía que descubrir qué hacía ahí.

Mientras paseaba por allí, me encontré con Atenea (diosa de la guerra) y me preguntó “¿Necesitas ayuda con algo? Te noto perdido y nunca te había visto por aquí”. Le dije que tenía muchas preguntas y estuvimos un rato hablando de todo.

Ella me dijo que estaba en un campo cerrado donde solo podían entrar los dioses o semidioses para mejorar sus habilidades, así que ella es la que me iba a ayudar a descubrir qué hacía allí.

A la mañana siguiente, al despertar, Atenea me vino a buscar y me dijo que iríamos al castillo del sabio donde estaban todos los libros de leyendas de dioses y podríamos descubrir algo.

Durante el camino, me contó que había seis semidioses de los más importantes y que faltaba uno, cuyo padre era Zeus. En el castillo, descubrimos un libro que decía: ´´Aquel que pueda vencer al

Minotauro del ataque a los dioses, será el semidiós perdido de Zeus´´.

Atena me dijo:
-Te entrenaré para ese ataque. Queda una semana, para mí, diosa de la guerra, es fácil.
Estuve día tras día entrenando hasta que faltó solo un día para la llegada del Minotauro. Dieron un comunicado para poder protegerse del ataque.

Tras la espera, llegó el día. Mientras luchaba con él, sentía que nada me dolía y podía ser más fuerte que él.
Después de una fuerte y larga pelea, pude matarlo y todos gritaron mi nombre y una luz blanca tapó mi vista…

Y así es como me desperté de aquel sueño…